

EL MILITANTE

ADENTRO

Próxima semana: Artículo sobre Conferencia de Trabajadores Activos

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 83/NO. 25 15 DE JULIO DE 2019

Comité de la ONU apoya independencia de Puerto Rico

POR MARTÍN KOPPEL

NACIONES UNIDAS — Las comparecencias ante el Comité de Descolonización de la ONU el 24 de junio sobre el estatus de Puerto Rico reflejaron la creciente ira contra Washington y el gobierno colonial entre los puertorriqueños en la isla y en Estados Unidos por la crisis de empleos, de la atención médica, la vivienda y otras necesidades esenciales, casi dos años después de que el huracán María arrasara la isla.

El comité de la ONU aprobó una resolución, patrocinada por el gobierno revolucionario de Cuba, que respalda el derecho del pueblo puertorriqueño a la autodeterminación. Alrededor de 50 personas dieron testimonio, todas salvo un puñado, dieron argumentos a favor de la independencia de la nación caribeña, la cual ha estado bajo la bota de Washington desde que las tropas estadounidenses invadieron la isla en 1898.

Los oradores condenaron a la Junta de Supervisión y Administración Financiera, impuesta a Puerto Rico por Washington en 2016. La Junta le ordenó a las autoridades coloniales realizar ataques a los niveles de vida del pueblo tra-

Sigue en la página 11

Apoye lucha contra censura del Militante en las prisiones

POR SETH GALINSKY

El Comité de Revisión de Literatura del sistema penitenciario de Florida ratificó la prohibición de cuatro números adicionales del *Militante* el 20 de junio, a pesar de que aún no había recibido la apelación de la incautación por parte del *Militante*. La fecha tope para someter una apelación había sido extendida hasta el 28 de junio. Cuando el *Militante* protestó, dijeron aún pueden realizar “una revisión y consideración plena y de novo”.

El comité ni siquiera informó al *Militante* de sus decisiones. El *Militante* se enteró de la decisión de ratificar las incautaciones de los números 19, 20, 22 y 23 a través de los suscriptores del periódico tras las rejas. El estatus de la prohibición del número 18 no está claro.

Los funcionarios carcelarios de Florida dicen que los artículos sobre el libro *Solitary: My Story of Transformation and Hope* (Aislamiento: Mi historia de transformación y esperanza) y la gira de Albert Woodfox, quien pasó más de 40 años en aislamiento en la notoria prisión de Angola en Louisiana, así como artículos sobre la campaña del *Militante*

Sigue en la página 11

Indocumentados ganan derecho a licencias en NY



Make the Road New Jersey

Victoria en lucha por licencias de conducir para inmigrantes en Nueva York impulsa la lucha por licencias en Nueva Jersey y refuerza la lucha por la amnistía para los 11 millones de inmigrantes indocumentados en EEUU. Arriba, protesta por licencias en Trenton, Nueva Jersey, 20 de junio.

POR SETH GALINSKY

NUEVA YORK — Tras una larga lucha de los defensores de los derechos de los trabajadores inmigrantes, el gobernador Andrew Cuomo aprobó una ley el 17 de junio que permitirá que más de 750 mil indocumentados soliciten licencias de conducir. La ley entrará en vigor en diciembre.

Para los inmigrantes sin documentos reconocidos por Washington, el poder conducir sin el riesgo de ser multados, detenidos por infracciones menores, o la amenaza de ser deportados no es una cuestión insignificante, especialmente en ciudades y áreas rurales donde hay poco o ningún transporte público.

Tener una licencia de conducir ayudará a los trabajadores agrícolas que están tratando de organizar sindicatos y luchando por mejores salarios y condiciones laborales. Muchos dependen de los dueños de fincas para todo, desde ir de compras hasta ir a ver un médico.

La ley permite que los residentes de Nueva York utilicen un pasaporte o licencia de conducir extranjeros o una tarjeta de identificación consular para solicitar una licencia “estándar” que tiene un grabado oficial que dice “no para uso federal”. La licencia no se puede usar para inscribirse para votar ni para viajar en un avión.

Sigue en la página 11

Candidatos del PST exigen: ‘EEUU manos fuera de Irán’



Izq., UE, derecha: Militante/Hilda Cuzco
Izq., Malcolm Jarrett, candidato del PST para consejo municipal de Pittsburgh, en línea de piquetes de trabajadores de Wabtec, 17 de mayo. Derecha, Alyson Kennedy haciendo campaña de puerta en puerta en Dallas en 2018.

POR JANET POST

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores y sus partidarios en todo el país están redoblando sus esfuerzos para presentar el partido, su programa obrero y sus actividades a trabajadores y jóvenes.

Alyson Kennedy, la candidata presidencial del partido en 2016, y Malcolm Jarrett, el candidato del PST para el concejo municipal de

Pittsburgh este año, visitarán varias áreas para hacer campaña en barrios obreros y huelgas locales, marchar en protestas sociales, hablar con la prensa y en eventos de la campaña.

“Donde quiera que vayamos, explicaremos que los trabajadores debemos condenar las amenazas bélicas de los gobernantes de Estados Unidos contra Irán, Venezuela y Cuba”, dijo Jarrett.

Sigue en la página 11

Tienda gana demanda contra Oberlin College por difamación de ‘racismo’

POR TERRY EVANS

Un jurado del condado de Lorain falló el 7 de junio a favor de una demanda de Gibson’s, una pequeña tienda de abarrotes, y sus propietarios David y Allyn Gibson, contra la universidad Oberlin College y Meredith Raimondo, vicepresidenta y decana de estudiantes de la institución ubicada en el norte de Ohio.

La demanda acusaba a la universidad y a Raimondo de difamación, por haber realizado una “campaña maliciosa para dañar permanentemente [a Gibson’s] mediante la publicación de declaraciones falsas”, incluyendo difamaciones de ser “un negocio racista con una larga historia de prejuicios raciales y discriminación” y que los Gibson “cometen crímenes de odio contra las minorías”.

El caso recibió amplia cobertura en la prensa nacional. Artículos y columnas de opinión aparecieron en el *New York Times*, *Washington Post*, *Wall Street Journal* y la revista *Forbes*, así como en periódicos y estaciones de televisión de Ohio. Gran parte de los informes en los medios de comunicación liberales hicie-

ron eco de las afirmaciones de los representantes de Oberlin College de que el veredicto es una amenaza a la Primera Enmienda de la Constitución: por hacer responsable a la universidad de las expresiones y acciones de sus estudiantes.

Oberlin es una pequeña ciudad de un poco más de 8 mil personas dominada por la universidad, cuyo estudiantado en su mayoría proviene de familias de clase media alta, más de la mitad de Nueva York, California, Illinois, Ohio, Massachusetts y Nueva Jersey. “En una ciudad pequeña como Oberlin, el tener al negocio y empleador más grande en tu contra es más que suficiente para sellar tu destino”, escribió David Gibson en un artículo publicado en *USA Today* después del veredicto.

Campaña de difamación

La demanda de Gibson describió cómo Raimondo y otras autoridades de Oberlin College organizaron una manifestación frente a la tienda y distribuyeron un volante difamatorio que decía

Sigue en la página 10

‘EEUU manos fuera de Irán’

Viene de la portada

“Vamos a explicar la necesidad de que los trabajadores rompan con los demócratas y republicanos, los partidos que representan los intereses de los capitalistas multimillonarios y su sistema político”, dijo Kennedy.

Lea Sherman y Candace Wagner, candidatas del PST para la asamblea general de Nueva Jersey, se sumaron a un acto el 27 de junio en Trenton para exigir licencias de conducir para inmigrantes indocumentados. Fue auspiciada por el grupo de derechos de los inmigrantes Cosecha. “Ganar licencias nos ayuda a unirnos. Y nos pone en mejor posición para luchar por la amnistía para los 11 millones de inmigrantes indocumentados para poder organizar y reconstruir un movimiento sindical combativo”, dijo Wagner, una obrera ferroviaria sindicalizada, a los manifestantes.

Miembros del sindicato de trabajadores de comunicaciones CWA, que también estaban en Trenton para presionar a los funcionarios del gobierno, invitaron a los miembros de Cosecha a hablar en su acto. “Seguiremos luchando hasta que obtengamos licencias para todos”, dijo Norma Morales a las 100 personas reunidas de ambas organizaciones.

Rachele Fruit lanzó su campaña como candidata del PST para la junta de educación de Atlanta en un foro del Militant Labor Forum el 28 de junio. Dos días antes participó en una acción convocada por la Coalición por Paz y Justicia de Georgia para exigir “¡EEUU manos fuera de Irán!” y “¡Alto a las sanciones!”

Kennedy y Jarrett darán inicio a sus viajes de campaña a nivel nacional en Louisville, Kentucky, del 12 al 14 de julio. Junto a Amy Husk y Samir Hazboun, candidatos del PST para gobernador y vicegubernador,

harán campaña en la región minera del carbón en el este de Kentucky, en Louisville y en el sur de Indiana. Los partidarios de la campaña están organizando un evento público y un asado para el 13 de julio.

Los dos candidatos socialistas se unirán a sus partidarios en Pittsburgh del 19 al 21 de julio. Además de hacer campaña en la región y hablar en un evento público, ayudarán a reunir las decenas de firmas restantes para que Jarrett aparezca en la boleta electoral.

La elección presidencial de 2020 ya está bien avanzada, con los más de 20 demócratas dándose empujones para ser el candidato del partido contra Donald Trump. Todos ellos, y Trump, afirmarán ser el mejor candidato para apuntalar y defender el dominio capitalista.

“Los trabajadores necesitamos una alternativa, una perspectiva de lucha y nuestro propio partido”, dijo Kennedy. Kennedy, una luchadora socialista y sindical por más de 40 años, es miembro del Comité Nacional del PST. Fue parte de la primera ola de mujeres que obtuvieron empleos como mineras subterráneas en las minas del carbón, y que ayudaron a romper décadas de discriminación y fortalecieron la solidaridad obrera. Actualmente trabaja en un Walmart en Dallas.

Jarrett, quien trabaja como cocinero en Pittsburgh, ha estado promoviendo el partido ahí, uniéndose a las líneas de piquetes del sindicato de electricistas UEW durante su huelga contra Wabtec en Erie, Pensilvania, a principios de este año.

¡Únase a la campaña del PST! Para obtener más información sobre los candidatos en su área y futuros viajes de Kennedy y Jarrett, consulte el directorio en la página 8.

Apoye lucha contra censura del Militante

Viene de la portada

contra la censura “fomentan actividades que podrían conducir a la violencia física” o que de otra manera representan una amenaza para la “seguridad, el buen orden o la disciplina” de la prisión.

La apelación del *Militante* señala que nada en las reglas de la prisión autoriza a “los funcionarios a censurar un periódico simplemente porque informa sobre las condiciones penales o de los presos, o porque dichos reportajes respaldan los derechos de los presos”.

La apelación incluye un apéndice escalofriante, de decenas de artículos del *Miami Herald* sobre la brutalidad en las prisiones de Florida. Los artículos incluyen reportajes sobre la muerte del reo Darren Rainey, quien fue encerrado en una ducha hirviendo por guardias del Centro Correccional de Dade. La serie del *Herald* sobre las condiciones de las prisiones de Florida recibió varios premios.

Varios suscriptores prisioneros informaron al *Militante* que el *Herald* y otros periódicos “regulares” nunca han sido prohibidos en la prisión. Toda la evidencia apunta a que los funcionarios de Florida “prohíben selectivamente al *Militante* debido a sus puntos de vista”, dice el abogado del *Militante* David Goldstein en la apelación, lo cual es inconstitucional.

“He presentado una apelación”, escribió un prisionero. “Voy a disputar este último rechazo. Quiero que se sepa”, escribió, “que nada de lo que leo en los periódicos me hace reaccionar”.

Son las condiciones en la cárcel las que constituyen el problema, dijo. Las unidades de aislamiento “no tienen un sistema adecuado de aire acondicionado. El agua no funciona junto con muchas otras condiciones inhumanas”.

El director del *Militante* John Studer y este corresponsal asistieron a la convención de la Asociación de Bibliotecarios de Estados Unidos (ALA) en Washington, el 22 y 23 de junio. La Oficina por la Libertad Intelectual de la ALA y la Fundación Libertad para Leer son firmantes de una carta de la Coalición Nacional contra la Censura que le pide a los funcionarios penitenciarios de Florida que anulen la prohibición del *Militante*.

Muchos de los 18 mil participantes tomaron información sobre la lucha del *Militante* y dijeron que se la enviarían a otros. Uno de ellos dijo que el libro de

Woodfox está disponible en las bibliotecas de las prisiones en Colorado y en otros estados.

En un taller sobre “Censura más allá de los libros” al que asistieron unos 200 participantes, este corresponsal recibió un aplauso cuando en la discusión agradeció a la ALA por su apoyo y por la importancia de enfrentar la censura en la prisión y defender el derecho de los presos a leer el material de su elección.

“Los lectores del *Militante* pueden jugar un papel importante en esta lucha contra la censura en la prisión”, dijo Studer el 2 de julio. “Lograr que un grupo de compañeros de trabajo escriba y firme una carta puede parecer una cosa pequeña, pero puede tener un impacto”.

Licencias de conducir

Viene de la portada

Durante el último año, los partidarios de la lucha por licencias para todos organizaron decenas de asambleas y marchas, lo cual manifestó el creciente apoyo entre los trabajadores.

También recibieron apoyo de algunas empresas capitalistas, que esperan que la disponibilidad de licencias ayude a aliviar la grave escasez de mano de obra, especialmente en las lecherías y fincas de la región. “Muchos de mis amigos y familiares están contentos”, dijo Jorge Marca, de Lindenhurst, Long Island. Este reportero conoció a Marca cuando ambos nos participamos en una protesta en Riverhead en marzo. “Muchos están ahorrando para comprar un auto y estudiando para tomar el examen de conducir. Algunos esperan que puedan tomar el examen para licencias para conducir camiones, como lo hacían en Ecuador”.

Si bien la ley fue aprobada por un amplio margen en la asamblea estatal, en el senado pasó con dificultad con 33 votos a favor y 29 en contra. El secretario del condado de Erie, Michael Kearns —quien procesa las licencias de conducir allí— dijo a la prensa que no implementará la ley y que presentará una demanda legal. Otros han seguido su ejemplo.

“Ahora es buen momento para intensificar la lucha por la amnistía para los más de 11 millones de inmi-

Sigue en la página 10

Puerto Rico

Viene de la portada

bajador para poder pagar la deuda de 74 mil millones de dólares del gobierno de Puerto Rico a los tenedores de bonos capitalistas.

“Las decisiones de la junta de control fiscal han traído consecuencias contundentes al pueblo de Puerto Rico, en especial a la clase trabajadora”, dijo Lorraine Liriano, de Un Llamado a la Acción en Puerto Rico, una coalición pro-independencia en Estados Unidos. Señaló “el cierre de más de 400 escuelas públicas, los recortes del presupuesto de la Universidad de Puerto Rico, la reducción en las pensiones de trabajadores municipales, la venta de tierras públicas y la propuesta de reducción del salario mínimo a los menores de 26 años a 4.25 dólares la hora”.

La junta “decide qué leyes entran en vigor; es quien diseña e impone el presupuesto público” que prioriza el pago a los tenedores de bonos, dijo María de Lourdes Santiago, vicepresidenta del Partido Independentista Puertorriqueño. Añadió que Washington trata de encubrir el estatus colonial de Puerto Rico con el término “estado libre asociado”, pero es el gobierno de Estados Unidos el que decide todos los asuntos importantes que afectan a los trabajadores.

“Nuestras deudas no son nuestras, sino del poder imperial”, dijo Juan de Dios del Valle, hablando en nombre de Jornada por la Dignidad Boricua.

“Nos unimos a otros para decir: ¡Cancelar la deuda! ¡Toda!” dijo al panel Seth Galinsky, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para defensor público de Nueva York. Dijo que “una lucha exitosa por la independencia de Puerto Rico fortalecerá a los trabajadores en Estados Unidos en la lucha contra nuestros explotadores comunes”.

Galinsky señaló a la revolución socialista de Cuba como un ejemplo de que los trabajadores son capaces de organizar una lucha revolucionaria para tomar el poder del estado, establecer un gobierno de trabajadores y agricultores y, en el proceso, ganar una verdadera independencia. (La declaración de Galinsky fue publicada la semana pasada).

“Recuperación” detenida

Varios peticionarios describieron el desastre social a raíz del huracán de septiembre de 2017, que causó la muerte de unas 3 mil personas.

Hoy, “los esfuerzos de recuperación y reconstrucción están detenidos”, dijo Nina Valedón. Unos 30 mil puertorriqueños aún viven en casas cubiertas con toldos diseñados para durar solo un mes porque el gobierno federal no ha desembolsado los fondos necesarios, dijo ella, y esto no incluye a los que el gobierno dice que no son elegibles. Valedón pertenece a Alianza Patria, que respalda al Partido Demócrata Popular pro estado libre asociado.

Dos residentes de la isla puertorriqueña de Vieques, Myrna Pagán del Centro Cultural Bieké y Michael Connelly Reyes de Vidas Viequenses Valen, declararon que el hospital local fue cerrado después del huracán y que ni siquiera hay una sala de maternidad en la isla.

Varios oradores hablaron sobre las decenas de miles que han emigrado de Puerto Rico a Estados Unidos como resultado de la catástrofe económica.

A pesar de los esfuerzos de los gobernantes capitalistas y de los medios de comunicación de presentar a los puertorriqueños como víctimas indefensas, lo cierto es que fueron los trabajadores quienes se unieron para ayudarse mutuamente y comenzaron a reconstruir tras la destrucción del huracán, la inacción criminal y el desprecio de los capitalistas norteamericanos y puertorriqueños.

“No fue gracias a FEMA o fondos federales”, dijo Wilma Reverón, del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano. “Gran parte de lo restaurado ahora en Puerto Rico —agricultura, techos, puentes y carreteras— ha sido mayoritariamente producto del trabajo de las comunidades, de las manos de hombres y mujeres puertorriqueños.

“Estamos demostrando que no necesitamos amos. Necesitamos solidaridad”, dijo Reverón. “Necesitamos libertad para construir nuestra patria”.

Ahora se puede suscribir y contribuir online, visite themilitant.com

Oberlin: Tienda gana demanda

Viene de la portada

que sus “propietarios empleaba perfiles étnicos y discriminó” contra tres estudiantes. Los estudiantes habían sido arrestados cuando uno de ellos trató de usar una identificación falsa y robar dos botellas de vino de la tienda el 9 de noviembre de 2016, y luego golpearon a un empleado que los persiguió.

Los tres estudiantes, quienes son negros, se declararon culpables de cargos por delitos menores, incluido de robo, en 2017, y reconocieron que la respuesta de los propietarios de la tienda no había sido motivada racialmente.

Jason Hawk, director del *Oberlin News Tribune*, testificó durante el juicio que Raimondo trató de impedirle que tomara fotos de la protesta, y le dijo que no tenía derecho a hacerlo. Hawk también declaró que vio a Raimondo repartir volantes que decían que Gibson's era “racista”. El volante instaba a un boicot de la tienda e informaba sobre otros lugares dónde podían comprar.

Emily Crawford, una trabajadora del departamento de comunicaciones de la universidad, escribió un correo electrónico a su supervisor alertando a la administración a no proseguir con las calumnias contra la pequeña tienda y sus dueños. “He hablado con 15 amigos locales que son PoC [personas de color]”, dijo, “y están repugnados y avergonzados por la protesta. ... Ellos no piensan que los Gibson son racistas”.

Uno de los testigos que dio testimonio a favor de Gibson's fue Clarence “Trey” James, un residente de Oberlin africano americano que ha trabajado en la tienda desde 2013. Cuando se le preguntó si había visto a los Gibson tratar a clientes o empleados de manera racista, declaró: “Nunca, ni siquiera una pista. ... Cero evidencia de eso”. En los últimos cinco años, 40 personas han sido atrapadas robando en Gibson's; seis eran negros.

Eric Gaines, un controlador de tráfico aéreo jubilado que vive en la ciudad y es africano americano, declaró que él creía que los cargos de racismo contra Gibson's eran “absurdos”.

Administración lidera el ataque

Las protestas comenzaron dos días después de las elecciones del 8 de noviembre de 2016 en las que Donald Trump fue elegido. “Estos han sido unos días difíciles ... debido a los temores y preocupaciones que muchos están sintiendo por el resultado de las elecciones presidenciales”, escribieron Raimondo y el entonces presidente de la universidad,

Licencias

Viene de la página 11

grantes indocumentados en Estados Unidos, y explicar ampliamente lo que está en juego para todos los trabajadores, tanto para los nacidos en el extranjero como para los nacidos en Estados Unidos”, dijo Ved Dookhun, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Troy, Nueva York. “Eso fortalecerá la unidad de la clase trabajadora y nos pondrá en una mejor posición para construir un movimiento sindical combativo”.

“Ahora es el turno de Nueva Jersey”, dijeron los dirigentes de Cosecha, un grupo pro inmigrante, mientras promovían una protesta en Trenton el 27 de junio. Nueva York se suma a los 13 estados y el Distrito de Columbia que emiten licencias de conducir para inmigrantes indocumentados.

Marvin Krislov, en una carta el 11 de noviembre dirigida a profesores y estudiantes, como si eso de alguna manera justificara atacar a un pequeño negocio y difamar a sus dueños de “racistas”.

La demanda de Gibson's, respaldada por testimonios durante el juicio, describió cómo Raimondo y otros funcionarios universitarios, entre ellos Tita Reed, asistente del presidente, gritaron declaraciones difamatorias a través de un megáfono en la manifestación del 10 de noviembre frente a Gibson's.

Testigos declararon que autoridades universitarias ayudaron a reproducir el volante difamatorio en equipo de oficina universitario. Le dieron a los manifestantes pizza, bebidas y guantes para abrigarse. “Proporcionar refrigerios y guantes, dijo la universidad, no constituye complicidad en las protestas”, dijo el *New York Times* el 14 de junio. (¿Uno solo puede preguntar entonces “qué constituye”?)

David Gibson, describió en *USA Today* cómo se convenció, ante tan grandes adversidades, de emprender la lucha contra las acusaciones falsas de la millonaria universidad. Dijo que su padre, Allyn, de 90 años, le dijo: “En mi vida he hecho todo lo posible para tratar a las personas con dignidad y respeto. Y ahora, casi al final de mi vida, voy a morir etiquetado de racista”.

Apoyo del pueblo trabajador

“Sin el apoyo comunitario, no habríamos ganado”, dijo Allyn Gibson Jr., al *Militante* el 22 de junio. “La gente del área, de los distritos aledaños, vinieron para ofrecer su apoyo”.

La solidaridad con Gibson's de trabajadores del área comenzó dos días después de la protesta estudiantil, cuando grandes cantidades de personas de cerca y de lejos abarrotaron la tienda para ofrecer su apoyo comprando allí. Un artículo en el *Oberlin Review*, editado por estudiantes, resaltó el número de carteles diciendo “Apoye a Gibson's” que aparecieron en los jardines de casas en el condado de Lorain”.

Los abogados de la universidad no lograron trasladar el juicio fuera del condado de Lorain, donde se encuentra Oberlin. Dijeron que “la lista de jurados había sido contaminada”, por la cobertura del caso en los medios locales, y “carecía de puntos de vista balanceados”.

Los trabajadores en esa parte de Ohio, como otros en gran parte del país, ha enfrentado una profunda crisis económica, con recortes de empleos en la industria automotriz, del acero y otras. En 2017, *USA Today* incluyó al condado de Lorain entre las áreas que “nunca se recuperaron de la Gran Recesión”.

El 10 de noviembre de 2016, el día de las protestas, el senado estudiantil de Oberlin College aprobó una resolución que instaba a boicotear a Gibson's. La demanda de Gibson's dice que alrededor del 14 de noviembre, sino antes, Raimondo ordenó al director de servicios de comedor que le dijera a Bon Appetit Management Company, que suministra el comedor de la universidad, que cancelara su contrato con Gibson's. La suspensión del contrato duró dos meses y fue reanudado cuando se presentó la demanda. Las ventas de Gibson's cayeron bruscamente, alrededor del 50 por ciento desde 2016.

Cuando Roger Copeland, un profesor retirado de teatro y danza de Oberlin College, escribió al periódico universitario criticando las acciones de la uni-



Arriba, Gibson's

Periódico local informa sobre personas del área que vinieron a mostrar apoyo a Gibson's, después que funcionarios del Oberlin College pasaron volantes difamando a la tienda. Arriba, Allyn Gibson Sr. relata historias a niños frente a la pequeña tienda de abarrotes.

versidad, Raimondo le envió un mensaje de texto a otro administrador, “Que se vaya al ca--jo. Yo diría, lancemos a los estudiantes si no estuviera convencida de que deberíamos dejar esto atrás”. ¡Lanzar a los estudiantes! Un lenguaje muy revelador de una funcionaria de la cual la administración universitaria insiste participó en la protesta solo para garantizar que fuera “segura y legal para todos”.

Indemnizaciones por daños

El jurado del condado de Lorain falló el 7 de junio que la universidad y Raimondo eran legalmente responsables de difamación. También declaró que la universidad era responsable de infligir angustia emocional intencional a los Gibson, y a Raimondo de interferir intencionalmente en una transacción comercial. El jurado adjudicó a los propietarios de la tienda 44 millones de dólares por daños y perjuicios.

Durante el juicio, el abogado de la universidad llamó a un “experto” con el fin de minimizar cualquier posible daño financiero a la tienda quien dijo que esta solo tenía un valor de unos 35 mil dólares, una declaración que le habría parecido arrogante y humillante a los que estaban en el juzgado que sabían que eso era menos de la mitad de lo que un estudiante de Oberlin College paga anualmente por la matrícula, alojamiento y comida y honorarios.

La universidad también trató de hacerse el pobre ante el jurado, quejándose de que enfrenta dificultades financieras y que sería difícil cumplir con una gran indemnización monetario a los Gibson. Evidentemente, los miembros del jurado no encontraron esto convincente de una institución que cuenta con un fondo de donaciones de mil millones de dólares, con 18 administradores que ganan más de 100 mil dólares al año cada uno y sa-

larios de medio millón de dólares para su presidente y director financiero.

No se trata de ‘libre expresión’

Desde el veredicto, la administración universitaria ha buscado contrarrestar la decisión. La actual presidenta de Oberlin College, Carmen Twillie Ambar, dice que “este es un caso sobre la Primera Enmienda sobre si una institución puede ser responsabilizada de las expresiones de sus estudiantes”. De hecho, la demanda de Gibson's no estuvo dirigida contra los estudiantes ni su derecho a expresarse y protestar, sino contra las acciones difamatorias de la universidad y de Raimondo, su vicepresidenta. Y el jurado responsabilizó a la universidad por lo que hicieron sus representantes, y no por las opiniones ni las acciones de ningún estudiante.

En una hoja de Preguntas más Frecuentes publicada el 19 de junio, la universidad afirma que ninguno de sus directivos superiores participó en la protesta, y que la universidad no “creó, endorsó o aprobó” el volante de la protesta que afirmaba que los Gibson eran racistas. Pero Clarence “Trey” James había testificado que estaba trabajando durante la protesta y pudo ver claramente a Raimondo “parado justo frente a la tienda con un megáfono, dirigiendo algunas de las actividades de los estudiantes. ... Ella les estaba diciendo a los jóvenes ... dónde obtener agua, encontrar baños, dónde hacer copias” del volante.

Todo el caso se trató de las actitudes y privilegios de clase de la administración de Oberlin College, no sobre la libertad de expresión. Pensaron que podían difamar a un pequeño negocio como racista, con impunidad. Nunca anticiparon la determinación de los Gibson de luchar por la verdad y la dignidad, ni el apoyo que obtendrían de trabajadores y otros que rechazaron la campaña de desprestigio de la universidad. Se equivocaron en todos estos aspectos.